

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 344

Madrid, 26 de Agosto de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA CONFERENCIA DE HELSINGFORS



Culto de apertura de la Conferencia de Helsingfors, en la Iglesia de San Juan.

ENTRE los numerosos Congresos internacionales que se están celebrando en el presente año, ocupa uno de los primeros lugares, tanto por la importancia de los asuntos tratados como por el número de los que en él tomaron parte, la XIX Conferencia Universal de las Uniones Cristianas de Jóvenes, celebrada en Helsingfors, capital de Finlandia, durante los días 1 al 6 de Agosto actual.

Aun cuando las anteriores Conferencias se han venido celebrando cada cuatro o cinco años, la guerra europea primero y sus consecuencias después han sido la causa de que desde la de Edimburgo, en 1913, no se haya celebrado ninguna otra. Esto, unido a que los ideales de la juventud han experimentado durante este

lapso de tiempo grandes cambios, hacía sumamente interesante la Conferencia de Helsingfors, ya que en ella había de considerarse la relación entre la juventud y el Cristianismo, en un mundo en plena transformación, estudiando los medios por los cuales las Uniones Cristianas de Jóvenes pueden realizar actualmente su misión, adaptando el mensaje de Cristo a las necesidades presentes de la juventud.

Por ello, desde hace dos años se ha venido preparando cuidadosamente esta Conferencia, a la que por medio de cuestionarios adecuados se ha llevado el pensamiento y las necesidades actuales de la juventud mundial. Por ello también, las delegaciones han sido numerosas de todas partes del mundo, estando represen-

tadas todas las razas y más de 40 naciones con un total de 1.500 delegados. Representando a las Uniones de España, hemos asistido a esta Conferencia el secretario general de la Unión de Barcelona, D. Guillermo Salzmann y el que suscribe. No pudiendo hacer ambos el viaje juntos, tuve el gusto de hacerlo desde París con la Delegación francesa, de la que recibí en todo momento inequívocas pruebas de afecto, guardando grato recuerdo de todos sus delegados.

\*\*\*

Al llegar a Copenhague, donde horas después debíamos embarcar en el cómodo buque *Oihonna*, que hace la travesía a Helsingfors en cuarenta y cuatro horas,

Ayuntamiento de Madrid



fuimos recibidos por una representación de la Iglesia francesa reformada, de Copenhague, de cuyas atenciones quedamos todos sumamente agradecidos. Después de ser espléndidamente obsequiados y de visitar la hermosa iglesia que allí poseen, donde nuestras voces se unieron entonando el canto de Lutero, fuimos invitados a dar un paseo en autocar por la hermosa capital dinamarquesa, siempre acompañados por el joven Sr. Nicolet, hijo del pastor de la iglesia.

Al mediodía el buque, cuyo pasaje estaba compuesto en su totalidad por delegados unionistas, emprendía su marcha, siendo despedidos cariñosamente por una gran multitud, en su mayor parte jóvenes de la Unión local.

Después de una feliz travesía y de una corta escala en Reval, arribamos a la bella capital de Finlandia el viernes 30 de Julio por la mañana.

Al desembarcar éramos esperados por representaciones unionistas que nos condujeron a la Oficina Central de la Conferencia, donde cada delegado recibía su carpeta con cuantos documentos eran necesarios y con la indicación del lugar donde tenía preparado alojamiento.

Aun cuando faltaban dos fechas para el principio de la Conferencia, por todas partes se veían delegados con su insignia adornada con un lazo azul y blanco, colores de la bandera finlandesa, y por todas partes también se veían los preparativos hechos para tan magna reunión; en los faroles, columnas y en todos los sitios estratégicos, grandes carteles con flechas indicadoras señalaban el camino que conducía a los locales de la Conferencia.

El Gobierno de Finlandia y el Ayuntamiento de la capital han contribuido grandemente al éxito de la misma. El presidente de la República fué a Abo a recibir a los delegados que llegaron por Estocolmo.

El Ministerio de Instrucción pública puso a disposición de la Conferencia cuantos edificios fueron precisos; la oficina del Congreso quedó instalada en la Finnnormal (Escuela Normal Finlandesa); los grupos para las discusiones del Congreso se reunían en la Svednormal (Escuela Normal Sueca) y en la Escuela Superior de Comercio, y los delegados más jóvenes estaban alojados en las Escuelas Primarias Bangatan y Snellman.

Las comidas eran servidas a los delegados en los grandes locales habilitados al efecto en las Escuelas primarias de Kaisaniemi y Bangatan y en la antigua Casa de los Estudiantes.

La organización de la Conferencia puede quedar como modelo; los más mínimos detalles estaban atendidos y los delegados encontraban allanado su camino por todas partes. Los alojamientos habían sido preparados, bien en acantonamientos especiales para los más jóvenes, bien en casas particulares que habían sido ofrecidas para ello, ya en pensiones u hoteles.

En la Oficina Central se había instalado

una magnífica sala de lectura y correspondencia, oficina de Correos y Telégrafos, de información, etc., etc., mereciendo especial mención la Exposición de la Conferencia, donde en grandes álbumes y cuadros se podía ver el desarrollo de la obra unionista en todo el mundo. Un *ba-llopticon* hacía desfilar automáticamente ante los delegados una rica colección de clichés sobre asuntos unionistas.

El día 1.º de Agosto, fecha señalada para la apertura de la Conferencia, fué un día de fiesta nacional. En todos los edificios ondeaba la bandera nacional, y ésta misma marcaba en doble fila la entrada a la iglesia de San Juan, donde se celebraba la apertura y donde tuvieron lugar todos los actos religiosos de la Conferencia.

Por la mañana se celebró un culto especial dirigido por el obispo Jaakko Gummerus, quien tomó como tema de su magnífico sermón el pasaje de 2.ª Corintios, V, 17: «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.»

Por la tarde, a las tres y media, se celebró la recepción dada por el Ayuntamiento en el parque de Kaivopuisto, cambiándose discursos de bienvenida y gratitud entre el alcalde y el presidente del Comité Universal, respectivamente. Todos los asistentes a este acto fueron espléndidamente obsequiados.

Desde allí todos los delegados nos trasladamos a la iglesia de San Juan, donde iba a celebrarse la reunión de apertura. Magnífico golpe de vista ofrecía el interior de la iglesia, que había sido adornado con banderas nacionales y de los países que estaban representados en la Conferencia. La parte baja de la iglesia estaba reservada a los delegados, siendo destinados los asientos de las galerías a los invitados y unionistas locales. Como, a pesar de la gran capacidad del local, no había cabida para el público, que en gran cantidad deseaba presenciar dicho acto, como los demás del Congreso de carácter público, se instalaron en el exterior potentes altavoces que transmitían los discursos de los oradores. Al culto de apertura, que revistió gran solemnidad, asistió el presidente de la República de Finlandia.

Después de la liturgia, y una vez cantado un *Te Deum* por dos coros, uno de jóvenes, acompañados por el órgano, y otro de niños, con orquesta, cuya interpretación fué sublime, pronunció su sermón el Dr. J. R. Mott, tratando acerca del tema: «Las puertas que se abren ante las Uniones Cristianas de Jóvenes». Como no es posible, por falta de espacio, hacer un extracto de todo su discurso, sólo lo haré de una parte de él.

Comenzó aplicando a las Uniones el texto del Apocalipsis, que es un mensaje a la Iglesia de Filadelfia: «Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: he aquí

he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar.» Enumeró a continuación cuáles podemos considerar que son estas puertas, citando en primer lugar la de las naciones. La actividad desinteresada de las uniones durante la guerra, al servicio de decenas de millones de hombres bajo las armas y de prisioneros de guerra en los campos de concentración, ha contribuido a extender inmensamente el campo de trabajo unionista. Sería difícil citar un solo país que podamos decir con certeza que está completamente cerrado a la influencia de las Uniones Cristianas de Jóvenes.

No solamente tenemos acceso a las naciones, sino que tenemos una organización, una experiencia, unos métodos, un programa y un Evangelio que, en el seno mismo de las naciones, nos permite ayudar a encontrar una solución a su situación sería y casi desesperada.

La tercera puerta que se abre ante las Uniones es también la puerta del espíritu y del corazón de la juventud. La actitud y las tendencias actuales de la juventud ofrecen positivas ventajas para la causa de Cristo, y en particular a las Uniones Cristianas de Jóvenes, que son las sociedades mejor preparadas para entrar en contacto con la juventud del mundo entero.

Uno de los hechos más notables en nuestro movimiento unionista es la confianza que le otorgan otras potencias activas en el mundo. Pensamos, en primer término, en la cooperación inteligente, simpática e influyente de diferentes Gobiernos y jefes de Estado. He aquí otra puerta abierta.

La cooperación mayor entre las naciones y las razas es otra puerta que se abre ante nuestro camino. Desde la constitución de la Alianza Universal de las Uniones Cristianas de Jóvenes, se han tejido, entre los diversos movimientos unionistas, lazos de amistad cada vez más estrechos, tanto por la mutua comprensión y espíritu fraternal, como por la fe.

Y, por último, por encima de todo, Cristo ha abierto ante las Uniones la puerta de los recursos divinos. Nuestra empresa no es una empresa humana o humanitaria; es esencialmente sobrehumana. Su origen se remonta al Cristo vivo y a su Iglesia. Su nombre y su estado, su regla y sus principios directores, su mensaje y su programa, su fundamento espiritual, todo ello es cristiano. Como ha dicho el secretario nacional de las Uniones alemanas: «Nuestro mensaje es el Evangelio bíblico, en el centro del cual está la Cruz y la Resurrección de Jesucristo; vale para todos los tiempos.»

Y ahora dejo la pluma a mi compañero de delegación, que en el próximo número tratará de los importantes trabajos llevados a cabo en el seno de la Conferencia.

JULIÁN SACO.

**Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA**



ALMAS RELIGIOSAS

# EL CARDENAL CISNEROS

**N**O puede negarse la religiosidad de Cisneros en los comienzos de su vida. Místico austero, de piedad fervorosa durante los siete años de prisión en las torres de Uceda y Santorcaz, cárceles de clérigos viciosos y rebeldes, donde le encerró Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo, por no querer renunciar al arciprestazgo de Uceda, concedido a Cisneros por Breve pontificio, y que Carrillo pretendía para uno de sus limosneros. Nombrado después vicario general y superintendente de la diócesis de Sigüenza, renunció este cargo para ingresar en la religión franciscana. En los conventos de Toledo, El Castañar y La Salceda, «se entregó a toda clase de mortificaciones y austeridades, durmiendo poco y sobre el duro suelo, ayunando constantemente, comiendo hierbas cocidas, llevando en sus carnes áspero cilicio, atormentándose con disciplinas, día y noche en oración, meditando sobre los libros sagrados, en perpetuo éxtasis.» El fervor religioso de Cisneros se manifestó más aún cuando los religiosos de La Salceda le nombraron, por unanimidad, guardián del convento; en él encontraron consuelo, alivio a sus necesidades, caridad ardiente, dulzura en las asperezas y austeridades de la orden, modelo de virtud, espejo de justicia.

Gran relajación había por entonces en todas las órdenes religiosas, y muy especialmente en la de San Francisco; el voto de pobreza, convertido en señorío de vastas propiedades; el retiro y mortificación, en refinamientos de lujo y molición; la castidad, en concubinatos y barragánias. El clero secular competía en vicios con el regular. Cuando Cisneros, obligado por la reina Isabel, aceptó el arzobispado de Toledo, emprendió una campaña de moralización que le valió la enemiga de todos los religiosos, sobre todo de los franciscanos con su general al frente, los canónigos, sus familiares, su propio hermano Bernardino, que intentó asesinarle; hasta el papa Alejandro VI. Pero Cisneros desplegó tal habilidad, que consiguió la anulación de las disposiciones papales, venció resistencias y llevó a cabo la purificación de las órdenes monásticas, del cabildo y de las iglesias exentas, que, apoyadas en privilegios de la Santa Sede, se sustraían a la jurisdicción del arzobispo.

La religiosidad de Cisneros culminó en fanatismo; suspiró por la cristianización de los que aún no eran cristianos. En las

capitulaciones de la rendición de Granada se respetaban escrupulosamente la religión, bienes, hábitos y costumbres de los moros. Los Reyes Católicos, demostrando gran tacto, dejaron al frente dos autoridades muy a propósito: el conde de Tendilla y el arzobispo Talavera.

Era el conde «hombre de prudencia en negocios graves, ánimo firme, grande experiencia. No trató a los moros como



EL CARDENAL CISNEROS

pueblo conquistado, no los vejó, no los exasperó con atropellos y latrocinios, sino con bondad y dulzura se les imponía, olvidándose de que era militar». Fray Fernando de Talavera, confesor de los reyes y arzobispo de Granada, secundó noble y eficazmente al conde de Tendilla. No se empeñó en violencias para la conversión de moros, no empleó amenazas ni terrores, desarrolló atracción para fusión de conquistados y conquistadores, para conversión de mahometanos al Evangelio de Jesús, que hizo traducir al árabe.

En la visita que en 1499 hicieron a Granada los Reyes Católicos, llevaron con ellos a Cisneros, dejándole luego allí como representante de la autoridad soberana. Mejor fuera que no quedara, pues su afán por la total conversión de infieles trastornó el trabajo paciente y concienzudo de Tendilla y Talavera, creó la enemiga de los vencidos y produjo la re-

vuelta de éstos, tan detalladamente descrita por Luis de Mármol en su *Rebelión y castigo de los moriscos*. El temperamento dominante de Cisneros se impuso al apocamiento de Talavera; la impaciencia del primero, a la paciencia del segundo. Empezó Cisneros por reunir en conferencia a morabitos y alfaquíes (sacerdotes mahometanos) para convencerles que debían convertirse, empleando con ellos, no sólo su elocuencia grandísima, sino también el soborno, con «grandes y espléndidos regalos», que dejaron empeñadas las cuantiosas rentas de la diócesis por buen número de años. Eficaz, aunque inmoral procedimiento. A miles las conversiones, más o menos verdaderas. Ello

alentó a Cisneros de tal modo, que decidió la conversión forzosa y violenta de los no propensos. Atropelló el respeto a religión, bienes, hábitos y costumbres que las capitulaciones ofrecían. Recurrió al empedernido Pedro de León, que empleó la persuasión de inquisitoriales tratamientos. Fué Granada testigo de la quema en inmensa hoguera de muchos millares de volúmenes de árabe ciencia, salvándose sólo los de Medicina. Y como la violencia engendra violencia, un triste día de castigos frecuentes, de cárceles atestadas de moros obstinados en no convertirse, cuando el abuso de la fuerza material hacía rebosar el descontento, la prisión de una pobre mora, fiel a la religión de sus padres y su pueblo, produjo tal sublevación, que Cisneros hubo, por caminos ocultos, de esconderse en la Alhambra, auxiliado por Tendilla. Proclamaban los moros del Albaicín «no haberse levantado contra Sus Altezas, sino en favor de sus firmas». No había en Granada fuerzas para dominar la rebelión, y se temió que la revuelta corriese toda la Alpujarra. Entonces fué cuando Fernando dijo a Isabel: «Veis, señora,

nuestras victorias, que han costado a España tanta sangre, arruinadas en un momento por la tenacidad e indiscreción de vuestro arzobispo.» El respeto y cariño que los moros tenían a Talavera y Tendilla concluyó sin lucha con el imponente levantamiento.

Hay en Cisneros afirmaciones y negaciones de cristianismo. Son afirmaciones sus virtudes, su humildad, la prodigalidad con los pobres, su castidad, la pobreza de su vida en medio de tesoros a su disposición. Tuvo Alejandro VI que amonestarle en Breve (25 Diciembre 1495) para que «en lo exterior guardase el orden conforme a la decencia de su estado, hábito y familia, y así en todas las demás cosas que convienen al decoro de la Dignidad». Dice Navarro Rodrigo que obedeció Cisneros tal intimidación presentándose a la corte con tanta magnificencia como sus predecesores, vistiendo seda o pieles,



según la estación, cubriendo su mesa con viandas exquisitas, lecho lujoso en su dormitorio, abundando en criados y tren majestuoso. Todo ello en aparatosa exterioridad. Pero bajo la seda, el tosco sayal de San Francisco, remendado por sus propias manos; bajo la cama lujosa, el pobre jergón para dormir en el suelo; entre la abundancia de la mesa, la mayor frugalidad. Nunca quiso trato con mujeres, «ni aun vivir bajo techado donde morase alguna».

Cuéntase que cuando Cisneros, en su viaje a Sevilla, llegó a Torrijos, D.<sup>a</sup> Teresa Enriquez, hija del almirante de Castilla y viuda del duque de Maqueda, quiso alojarle en su palacio, como antigua penitente de él, para lo cual hizo le dijeran que la dueña no estaba en la casa, y cuando ya había reposado un poco, se le presentó la ilustre viuda. Cisneros, indignado, le dijo: «Señora, me habéis engañado; si algún consejo necesitáis para vuestra alma, mañana os espero en el confesonario.» Tomó la capa, y muy enfadado, pernoctó en el convento de su Orden.

Es afirmación de cristianismo su empeño en la publicación de la *Biblia Poliglota*. Idea gigantesca la de presentar reunidas las Escrituras, al lado del texto latino el texto matriz, el texto original de las lenguas madres. Difícil y costosísima la busca de manuscritos. Le ayudó Europa entera. El Papa, con las colecciones del Vaticano. Las demás bibliotecas italianas, con sus documentos antiguos. Las de España, con los ejemplares judíos del Viejo Testamento. No se perdonó gasto alguno. Eminentemente críticos, ilustres sabios, profundos filólogos, consumados literatos, trabajaron en la obra. Con ellos se reunía Cisneros, discutiendo y estimulándoles. Fué preciso traer tipógrafos de Alemania y establecer en Alcalá una fundición para todos los caracteres de los diversos idiomas empleados en la Poliglota. Esta obra monumental consta de seis tomos: cuatro consagrados al Antiguo Testamento, uno, al Nuevo, y el sexto a los vocabularios hebreo, caldeo y griego.

Nos hace dudar del cristianismo de Cisneros su proceder para la conversión de musulmanes. Un moro de estirpe real, valiente y entendido, el Zegrí Azaator, se distinguió en su obstinación de no convertirse, a pesar de la elocuencia y regalos de Cisneros. Dejando éste a un lado todo sentimiento de humanidad, dispuso que uno de sus capellanes, el ya citado Pedro de León, «se encargara de ablandar carácter tan empedernido.» En efecto, a los pocos días el altivo moro pidió el bautismo, y cuéntase que dijo a Cisneros: «Para reducir a los moros más obstinados, no tiene vuestra reverencia más que entregarlos a este León, y no quedará musulmán que no se haga cristiano en pocos días.» Son de suponer los argumentos que se emplearían en la obscuridad del calabozo.

Otra negación de cristianismo es que aceptase el cargo de gran inquisidor, para el que fué nombrado por el rey católico. No se diga que aceptó para suavizar los procedimientos de tan terrible tribunal, para garantía de los acusados, para disminuir y endulzar la penalidad establecida. Es verdad que Cisneros salvó de la Inquisición a Talavera, el muy bueno, y a Antonio de Lebrija, uno de los sabios que más se distinguieron en los trabajos literarios de Alcalá. Es verdad que Cisneros mandó arrestar a Lucero, Inquisidor de Córdoba, refinadamente cruel en el ejercicio de sus funciones. Pero también es verdad que pudo abolir la Inquisición, dada su influencia con la reina Isabel, cuando Felipe fué verdadero soberano de Castilla y nada afecto al odioso Tribunal, y, en fin, durante su regencia, no haciéndose en toda España sino la voluntad de Cisneros. No debe olvidarse su entereza de carácter y que realizó cuantas empresas se propuso. No abolió la Inquisición porque no quiso, porque estaba conforme con ella. Más aún: la estableció en Orán, en cuanto pudo, porque temió que los judíos bautizados en España viniesen a la nueva colonia y renegasen de la fe».

Tampoco son garantía de cristianismo sus anhelos guerreros, en afán de conquista en Africa. Le gustaba la pólvora. Cuéntase que Pedro Navarro le dijo en revista militar: «Pase vuestra señoría ilustrísima por estotra parte, porque por esa le dará mucho enfado el humo de la pólvora.» A lo que Cisneros contestó rápido: «No se os dé nada, general, que el humo de la pólvora en la guerra me huele tan bien como el incienso en la iglesia.» En cierta ocasión se le presentaron unos magnates pidiéndole con cierta insolencia que mostrase sus poderes para gobernar. Era ya octogenario. Abrió el balcón, y mostrando la compañía de soldados que le daba guardia, contestó: «Esos son mis poderes».

No como alma religiosa, ni como fanático, cardenal, guerrero, inquisidor y cristiano, dejó Cisneros su nombre en la Historia, sino como político, gobernante y estadista, comparable sólo con el cardenal Richelieu, y aun más que éste, pues mayores dificultades tuvo que vencer. Abolió las alcabalas, impuesto odioso defendido por los Grandes. Fundó la Universidad de Alcalá, con sus 42 cátedras: 6 de teología, 6 de derecho canónico, 4 de medicina, 1 de anatomía, 1 de cirugía, 8 de filosofía, 1 de filosofía moral, 1 de matemáticas, 4 de griego y hebreo, 4 de retórica y 6 de gramática. Sometió a la nobleza y al clero. Tuvo a raya al partido flamenco y al rey de Francia. Fué a su cargo toda la gobernación del Estado durante las andanzas del rey Fernando en Nápoles, y mientras Carlos I pudo venir a incautarse del trono de España. Así el hombre.

LUIS VILLAOZ.

## SEÑOR, ¿DÓNDE MORAS?

*¿Dónde moras, Señor? Yo quiero verte.  
¿Por dónde marcharé para encontrarte,  
si te busco, Señor, por conocerte,  
y ansioso siempre estoy por contemplarte?*

*¿Dónde debe llegar, y de qué suerte,  
mi alma confiada a visitarte?  
¿Dónde mi corazón a ti ofrecerte,  
para que pueda más y más amarte?*

*¡Respóndeme, Señor, y no me dejes  
en esta incertidumbre y desconsuelo...!  
¡Escúchame, Señor, y no te alejes...!*

*¡Ayúdame a calmar mi ardiente anhelo...!  
Consuela mi aflicción, que donde moras,  
contigo quiero estar a todas horas.*

JOSÉ FERNÁNDEZ ORTEGA.

## BOSQUEJOS PARA SERMONES

### EL HOMBRE Y DIOS

TEXTO. — «La gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres, se manifestó.» Tito, II, 11.

INTRODUCCIÓN. — 1. El hombre fué creado por Dios. — 2. Dios ha sido, es y será.

#### I. El hombre ante Dios: Corrompido.

1, Con sus ojos no le mira ni le busca; 2, con sus oídos no escucha al ser llamado; 3, con sus pies no va a Él, siendo esperado; 4, con su boca no da gracias por lo que recibe; 5, con su voluntad le desobedece; 6, con su mente piensa mal y le rechaza; 7, con su corazón no le ama y le aborrece.

#### II. Dios ante el hombre: Fiel.

1, Es bondadoso y le bendice; 2, es paciente y no se aira; 3, es misericordioso para el que se arrepiente; 4, es amante hacia el mundo perdido.

#### III. El hombre y Dios.

1, Debe buscarle y no perderle: es una Luz; 2, Debe seguirle y no cansarse: es un Guía; 3, debe aprender de Él: es un Maestro; 4, debe servirle y nunca olvidarle: es un Rey; 5, debe entregarse sin reservas: es el Dios Eterno, Justo y Salvador.

AURELIO DEL CAMPO

Hay muchos diccionarios que parecen ser considerados como adornos. Sus dueños siguen pronunciando y escribiendo mal las palabras y usándolas equivocadamente, cuando tienen continuamente el diccionario a mano. Acostumbraos a usarlo. Si no estáis seguros de que cierta palabra se escriba con «j» o con «g», acudid al diccionario para estarlo.



# MARUJITA

La hija ciega de un presidiario.

LA ciudad de Bedford es uno de los lugares más apacibles de Inglaterra. Por sus calles pasan diariamente miles de personas que van tranquilamente a sus tareas. Tiene un aire de abrigado reposo, y aun el agua parece detenerse y soñar bajo el puente. Sin embargo, ¡cuántas cosas podrían contar aquellas piedras, de tiempos en que la vida desplegó su tristeza, agitación y tragedia para asediar la ciudad!

Hay una historia que se cuenta en todo el mundo, y nos lleva al Bedford de hace doscientos cincuenta años, que albergaba a un hombre que murió después de un largo conflicto. «Nuestro gran Juan Bunyan», dice Bedford ahora. «Ese loco Bunyan», decía Bedford entonces.

El nombre de este hombre hace surgir en la mente toda clase de cuadros y frases vividas de un libro que se cuenta entre las posesiones más preciosas de los pueblos de habla inglesa. Uno de estos cuadros comprende la escena patética de una niña ciega, llamada Marujita, vendiendo cordones de zapatos hechos en la cárcel por su padre para ganarle la vida. Dentro de la cárcel, el padre ha dejado a un lado por una hora la tarea de fabricar cordones para escribir un capítulo de un libro que conquistó la inmortalidad.

Bien podemos detenernos un momento a contemplar esta vislumbre de la vida pasada de un hombre cuya naturaleza reunía el valor más austero y la ternura más exquisita. Juan Bunyan el escritor, el predicador, es conocido de todos. Juan Bunyan, el padre, no es una personalidad tan familiar. Él nos ha contado todos los secretos de las batallas de su alma y muy poco de su corazón. Juan tenía una opinión muy humilde de sí mismo y tal vez pensó que su vida privada no interesase a nadie, mientras que, por el contrario, son las raras vislumbres de la humanidad del escritor lo que más nos seduce ahora; y cuando hemos vuelto a leer su gloriosa alegoría de *El Peregrino*, sentimos, con profundo pesar, que tan poco sepamos de un hombre tan amado y tan amante. Quisiéramos saber más de su joven esposa, más de Marujita, que nació ciega, y que nunca vió a su padre, pero que tan cara fué a su corazón.

Juan no fué el primero de los pecadores, como él dice. Nació con el don de lenguas, y con una imaginación muy viva. Era un espíritu impetuoso y arrojado.

Su esposa y él eran pobres como ratas, dijo, pues no poseían entre los dos ni siquiera un plato o una cuchara. Pero este casamiento imprevisor le enriqueció, porque su esposa trajo en dote dos libros de devoción. Nunca hubo mejor dote que ésta. Fué la llave que abrió los tesoros del corazón de Juan Bunyan. De no ha-

ber mediado aquellos dos libros, tal vez no habríamos tenido *El Peregrino*.

Podemos imaginar a la joven esposa, «cuyo padre era tenido por piadoso», adorando a su alegre esposo y en secreto preocupándose por su alma. Bunyan declaró que no podía seguir las Escrituras.

— ¿Qué son éstas? — solía decir — Una letra muerta, un poco de tinta y papel por valor de tres o cuatro chelines. Denme una balada, un libro de novelas; denme algún libro de artes curiosas; que cuente fábulas antiguas.

Una noche, sin embargo, leyó uno de los libros de su esposa, y en su alma sensible se encendió el fuego sagrado. Algo más tarde, sucedió que mientras ejercía su oficio de hojalatero en Bedford, oyó la conversación de dos o tres mujeres pobres, «sentadas a la puerta al sol y hablando de las cosas de Dios como si el gozo las inspirase».

Las agonías que él sufrió, «incapaz de creer que estaba salvo», revelan las profundidades espirituales más estupendas que el mundo haya conocido desde que San Agustín se torturó en su hambre de la belleza de la santidad. El mundo encuentra fácil ahora descartar a estos hombres y su obra, pero sería bueno que nos detuviésemos un instante a considerarlos. No es fácil que volvamos a ver otro Juan Bunyan u otro hijo de Mónica; y no es fácil que volvamos a recibir dos tesoros de literatura como *El Peregrino* y las *Confesiones* de San Agustín.

Pero mientras tanto, allí estaba Marujita, nacida ciega en la humilde casita a orillas del camino, en Elstow, en 1650. Transcurrieron los años, y nacieron cuatro niños más en la familia; luego, la tierna esposa y madre murió. La niñita Isabel murió también poco después. Quedaron Sara, Tomás, José y Maruja.

Bunyan fué encarcelado en 1660. Poco antes otra esposa, de una extraordinaria fuerza de carácter, se había encargado de su hogar y de sus hijitos huérfanos. Esta nueva esposa, Isabel de nombre, era un alma verdaderamente heroica, y cuando su esposo fué enviado a la cárcel, se encaminó a Londres, y se presentó a la Cámara de los Lores. Allí no tuvo éxito, pero cuando el juez visitó Bedford, volvió a la carga y tres veces presentó una petición para que se considerase con justicia el caso de su esposo.

Al fin pareció darse cuenta de que, puesto que había sido encarcelado por predicar la Palabra de Dios, según se lo dictaba la conciencia, repetiría el delito tan pronto como fuese puesto en libertad, y se le volvería a encarcelar. Así que dejó que la ley siguiese su curso inicuo, aguardando un cambio de gobierno que diera libertad de conciencia a Inglaterra.

Así empezó para Bunyan un largo en-

carcelamiento, que debía consumir doce años de su vida, y que, aunque él era tan rígido como el diamante en cuanto se lesionaban sus principios, lo hizo sufrir nadie sabe qué torturas cuando recordaba a su esposa e hijos dejados en la pobreza.

Un preso tiene bastante tiempo para pensar, y podemos imaginarnos a Juan pasar horas meditando en lo pasado y en la infancia de su Marujita, recordando los miles de pequeños detalles que se entretienen en el corazón de un padre. Años más tarde estalló la agonía de su alma, cuando escribió:

«La separación de mi esposa y mis pobres hijos ha sido muchas veces para mí en este lugar como si me hubiesen arrancado la carne de mis huesos; y eso no sólo porque sea tal vez demasiado apegado a esas mercedes, sino también porque a menudo he recordado las muchas penurias, miserias y necesidades que mi pobre familia estaba expuesta a soportar si yo les fuese quitado, especialmente mi pobre cieguita, que está más cerca de mi corazón que cuanto tenga además de ella.

«¡Pobre niña!, pensaba yo, ¡cuántas tristezas te tocarán en suerte! Se te azotará; deberás mendigar, sufrir hambre, frío, desnudez y miles de calamidades, aunque yo no puedo soportar que el viento sople contra ti. ¡Oh! me veía en esta condición como un hombre que derribase su casa sobre la cabeza de su esposa e hijos.»


Las cárceles eran lugares inmundos en la Inglaterra del siglo XVII, pero a Juan no le importaban nada las comodidades para sí mismo. No podía, por supuesto, seguir con su oficio de hojalatero, y se puso a fabricar cordones de calzado para ganar la vida de su familia, e hizo centenares de pares que los revendedores ofrecían al público, como también los ofrecía Marujita, la ciega, a la puerta de la cárcel.

Si los transeúntes que pasaban ante la cárcel de Bedford y veían a la niña puritana de tierna expresión y ojos muertos, hubiesen conocido la intensa belleza de la historia de la ciega Marujita, habrían tomado los cordones con reverencia, y ofrecido cuanta ayuda les hubiese sido posible proporcionar.

Si hubiesen podido comprender cuán patético era todo aquello y la fama que habría de alcanzar el nombre de Bunyan, habrían dado todo su oro a esa pobre niña. Los datos que tenemos son muy escasos, y no sabemos cuán extensos fueron los sufrimientos de la familia; pero como durante el encarcelamiento de Juan sus hijos crecieron, es muy probable que contribuyeran luego a evitar la miseria.

Los años fueron buenos para con Marujita, y en el corazón de su padre se mezcló el gozo con la tristeza cuando ella murió, algunos años antes que él falleciera. Habría sido su mayor pesar dejarla a ella en el mundo, porque hasta el fin fué el tesoro más preciado de su corazón.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid





## CARTA DE BARCELONA

«Las imperiosas vacaciones». — Los nuevos locales para la Obra evangélica. — «La Biblia en Montserrat». — ¿Y todo para qué?

Las «imperiosas vacaciones del estío» restan en todas partes importancia a la nota de actualidad, sencillamente porque apenas se dan asuntos comentables, y aun en nuestro movimiento evangélico, que no tiene por qué disminuirse tiempo alguno, se advierte en esta época del año cierta relativa calma, que desespera al cronista, ávido de contar cosas.

Sin embargo, gracias a Dios, en Barcelona hemos podido registrar en la primera parte del verano dos sucesos alegres y confortantes: la inauguración de los nuevos locales de culto tomados por la Iglesia bautista que dirige nuestro querido amigo D. Ambrosio Celma, y por la iglesia de Sans. Ambos locales son mayores en capacidad que los antiguos, como lo exigía el desarrollo creciente de ambas congregaciones, lo cual es en extremo alentador.

El de los bautistas, además, tiene amplios salones para las escuelas, que en breve han de funcionar en la populosa barriada de Gracia, y a las que se augura un feliz éxito. El acto de la inauguración de este hermoso local, hoy el más grande de Barcelona, fué un verdadero acontecimiento, que es lástima no haya podido tener eco en las páginas del *Mensajero Bautista*, por causas ajenas a su voluntad (1).

Asistieron todos los pastores y obreros evangélicos de la ciudad y de algunas importantes localidades, como Sabadell y Tarrasa, y numerosísimos grupos de todas estas iglesias, que llenaban por completo las vastas naves de la gran sala de cultos.

Se pronunciaron entusiastas y fervorosos discursos y sentidísimas oraciones, y se elevaron cánticos, no menos fervientes, que a todos enardecieron en el santo deseo de que la nueva casa de oración sea siempre un testimonio vivo y creciente del poder del Evangelio, y de que llegue pronto el día en que los locales de alquiler sean sustituidos por edificios propios más aptos para el desarrollo de las actividades religiosas.

\*\*\*

Hace pocos días, *La Vanguardia*, de esta ciudad, publicaba un interesante artículo del distinguido escritor *Gaziel*, sobre el tema «La Biblia en Montserrat», en el que se ponderaba con entusiasmo la versión en catalán que uno de los monjes acaba de hacer del libro del Génesis, como principio de la traducción de la Bi-

blia toda, que por lo visto se intenta hacer, y el cronista se felicitaba al ver que del famoso Monasterio de benedictinos salía algo «más que chocolate y licor monacales».

También a nosotros nos place que haya frailes que se interesen en los estudios bíblicos, y quienes, como el P. Ubach, traductor de esta porción, se han pasado, según nos dice *Gaziel*, largos años viviendo con los beduínos en el desierto, vestido como ellos y participando de sus costumbres, con objeto de estudiar las de las antiguas razas semíticas, protagonistas de las Escrituras...

Por ahí principalmente debían encaminar sus esfuerzos intelectuales los prohombres de esa Iglesia y harían mejor labor religiosa y moral que en la publicación y propaganda de empalagosos devocionarios y furibundos folletos de controversia que tantos millones consume.

El brillante escritor se ocupa luego, a propósito de la obra de estos monjes de Montserrat, en señalar «la robusta e inagotable potencia que las Ordenes religiosas tienen en el campo de la cultura catalana, en comparación de la angustiosa y precaria existencia de los organismos similares laicos o civiles», y explica el contraste por la rígida organización que da el convento, la comunidad, y que la hace superior en eficacia a toda otra entidad cultural, y concluye este aspecto del asunto aconsejando que en vez de criticar, se emule el sistema y se trate de vencer «en buen combate, sobrepasando sus esfuerzos y doblando sus medios».

Bien, pero no negará *Gaziel* que también se podría hacer noble y seria competencia a la preponderancia de los frailes y curas en la obra cultural, si se tratase de ser más justos y considerados con el esfuerzo que realizan otros sectores. Ahí tenemos, por ejemplo, multitud de escuelas y colegios, privados y oficiales, con profesores, verdaderos héroes y mártires de la enseñanza, a quienes apenas se mencionan para estimularlos y apoyarlos.

Ahí están legiones de escritores profundos, de sabios excelsos, de hombres cumbres en el saber humano, y porque no visten hábito sencillamente, no se hace caso de ellos y se les crea el vacío; y mujeres abnegadas que se sacrifican por la infancia y por los enfermos y por toda suerte de miserias humanas, pero que, ¡ay!, porque no se llaman monjas de la enseñanza, o Hermanas de la Caridad, o Hermanitas de los Pobres, o Siervas de los enfermos, se las ignora y se las menosprecia; y médicos y abogados y pro-

fesionales dignísimos de todo orden, que todo lo supeditan al cumplimiento de su deber y de quienes no se acuerdan apenas el periodista, ni el crítico, ni el historiador, porque no trabajan a las órdenes de la clerecía.

Aún podríamos decir, concretándonos a este trabajo de versiones bíblicas en lenguas populares, que en la misma Barcelona se han editado y circulan por ahí esas estimables traducciones en catalán de porciones del Nuevo Testamento, y no ha habido todavía periódico ni escritor que se haya ocupado de este trabajo, que, dicho sea de paso, ni será inferior su mérito literario a las versiones de los monjes de Montserrat, ni sobre todo es inferior en esfuerzo, pues los evangélicos que lo realizan ni tienen para ello sumas importantes disponibles, ni cuentan siquiera con la esperanza del estímulo, que tanto prodigan en favor del clero católico.

Pero dejando ya este orden de consideraciones, volvamos al tema principal del artículo de *Gaziel* para concluir diciendo que no será completo el trabajo, desde luego meritisimo, de los monjes traductores al catalán de las partes de la Biblia, si no se pone el debido empeño de propagar las versiones a beneficio del pueblo. Si ha de concretarse toda la labor benedictina a traducir la Biblia para luego encerrar los ejemplares en la Biblioteca, a fin de que sean sólo objeto de curiosidad para los turistas que suban a la «montaña santa», francamente no vale la pena de hacer el trabajo; por lo menos, no merecerá el bombo tan ruidoso que se le quiere dar. Los libros se escriben para que se lean y se propaguen.

A. ARENALES.

Barcelona, 20 Agosto 1926.

En Pompeya, la ciudad cubierta por la lava del Vesubio en el año 79, se han descubierto carteles que anunciaban ciertas elecciones municipales. Como entonces no se sabía nada de la impresión por tipos, se pintaban, en letras coloradas, los avisos, colgándolos después en las paredes de las casas. Rezaban así: «Los plátanos nombran a C. Cuspiano Pansa por edil»; «Todos los fruteros nombran a M. Helconio Vestalis por *duunvir*»; «El gremio de los barberos nombra a Trebio por *curul*», etcétera. Parece que en vez de haber partidos que presentaran su lista de candidatos, los varios gremios lo hacían. A veces se solía poner, después de los nombres, las letras V. B. (*vir bonus*), que quiere decir varón bueno. De un candidato se decía que era joven honrado.

ESTE NUMERO  
HA SIDO REVISADO  
POR LA CENSURA

(1) ¿Por qué no se envió una reseña a ESPAÑA EVANGÉLICA? — N. del E.



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana:

MADRID. — *Domingo 29.* — Cultos públicos con predicación. Once de la mañana: Beneficencia, Calatrava, Noviciado, Trafalgar y Lavapiés. Seis de la tarde: Beneficencia y Lavapiés. Nueve de la noche: Trafalgar y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 29.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.

## Buen viaje.

Nuestro querido compañero de redacción, el pastor D. Juan Fliedner, ha salido con dirección a Lausana, donde va a asistir a la reunión del Comité administrativo de la «Alianza mundial para fomentar las relaciones internacionales por medio de las Iglesias», como delegado del Comité español de dicho movimiento. El señor Fliedner se propone visitar también algunos otros puntos de Suiza y de Alemania. Que el Señor le acompañe.

## Principio de clases.

El día 1.º de Septiembre darán comienzo las clases en las escuelas evangélicas de primera enseñanza de esta capital. Esperamos que el Señor bendicirá a profesores y alumnos, a fin de que el curso sea de mucho provecho intelectual y espiritual.

## Exposición de labores.

A fines del pasado mes de Julio tuvo lugar la tradicional exposición de labores del Colegio Evangélico, dirigido por la eminente profesora D.ª Rosa Palomino. Los que, conociendo la admirable labor que nuestra querida hermana realiza entre las niñas, acudimos a visitar su exposición, hemos podido observar que la de este año aventajaba en mucho a la de anteriores, debido al buen número de trabajos y primorosas labores que figuraban expuestas.

Una vez más hemos de felicitar a doña Rosa, así como a la distinguida señorita que la ayuda en la abnegada misión de la enseñanza, por el éxito obtenido al finalizar el curso, pudiéndonos demostrar que su colegio es uno de los mejores que funcionan entre el elemento evangélico. — A. C.

## Distinción merecida.

El Gobierno ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada de artillería de la Armada, D. Juan Labrador Sánchez. Felicitamos cordial-

mente a nuestro querido amigo por distinción tan justa como merecida, y no regateamos nuestro aplauso al Gobierno que ha propuesto al Rey la concesión.

## Conferencia Bautista.

El mes próximo se celebrará en Barcelona una importante Conferencia latino bautista. Entre los oradores que se espera concurren, figuran el presidente de la Alianza Bautista Mundial, Dr. Mullins; el secretario de la misma, Dr. Rushbrocke; el Rdo. Aubrey, secretario de la Unión Bautista de Inglaterra y otros.

Atenta ESPAÑA EVANGÉLICA a reflejar en sus páginas el movimiento evangélico español, procurará enviar uno de sus redactores, a fin de poder dar a nuestros lectores una información de este acontecimiento.

## REGISTRO

*Bautismos.* — Iglesia del Redentor, San Sebastián. El 11 del pasado fué administrado el bautismo a un niño, hijo de D. Segundo y D.ª Ruth Jura Hanssen, imponiéndosele el nombre de Urso. Y el Domingo 15 del actual fué bautizada una niña, hija de D. Federico Frank, a la que se pusieron los nombres de Elisabeth Maria Amalia, siendo apadrinada por su tía D.ª Maria Frank. Esta niña perdió a su madre al segundo día de su nacimiento. Pedimos al Padre celestial las bendiciones para todos.

*Fallecimiento.* — Iglesia de Jesús, Madrid (Calatrava). — El día 23 durmió en el Señor, a los cuarenta y siete años de edad, el miembro de esta Iglesia D. Pelucio Iranzo. El sepelio tuvo lugar al día siguiente en el Cementerio Civil. Los servicios religiosos, en la casa y en el camposanto, fueron dirigidos por el pastor D. Juan Fliedner. Reciba su viuda nuestro más sincero pésame.

## Alianza Evangélica Española.

### Temas de oración para Septiembre.

#### ACCIÓN DE GRACIAS:

Por los innumerables beneficios que nos concede.

Por las vacaciones otorgadas a profesores y alumnos.

Por las hermosas demostraciones de la juventud que sigue a Cristo, manifestadas en Londres y Helsingfors.

#### SÚPLICAS:

Por el curso escolar que comienza en los establecimientos de primera enseñanza.

Por la Conferencia latina bautista que va a celebrarse en Barcelona.

Por la reunión del Comité administrativo de la «Alianza por la Paz» que se celebra en Lausana.

Por un despertamiento religioso en nuestro país.

Porque llegue pronto el día en que se disfrute de una amplia libertad de cultos para todas las creencias.

## NUESTRA ESTAFETA

A. D., San Sebastián. — Se recibió su carta, y le remitimos los índices.

F. L., Puerto de Santa María. — Se recibió también su giro, y le enviamos los números que le faltaban.

J. M., Málaga. — Le hemos enviado los números que no habían llegado a su poder. Los enviamos con toda normalidad, pero el Correo nos hace muchas de éstas.

M. L., Zaragoza. — Le hemos enviado en un paquete los ejemplares de las dos semanas últimas.

M. de V., Cádiz. — Le decimos lo mismo que al señor F. L.

T. W. S., Bab-el-Oued. — Remitidos hoy los números que ha reclamado.

## NUESTROS AMIGOS

Donativos recibidos desde 1.º de Marzo a 30 de Junio para ayudar a la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA.

	Pesetas.
W. G. Saunders, Inglaterra. . . . .	10,—
A. B., Madrid . . . . .	2,—
Congregación de Chiclana de Segura . . . . .	3,50
R. y A., Madrid . . . . .	12,50
M. Serra, Barcelona . . . . .	1,—
Mateo Queralt, Barcelona . . . . .	2,50
Jorge Martínez, Laredo. . . . .	4,—
Julio Valdés, Spelternville. . . . .	3,50
Vicente Ferrándiz, Cuba . . . . .	2,10
Iglesia de la Trinidad, Madrid. . . . .	10,—
Ananias Giganto, León. . . . .	1,—
José Marcial Dorado, Cuba. . . . .	19,—
Ana Santos, Brasil. . . . .	10,—
M. A., Madrid. . . . .	1,—
<b>Suma . . . . .</b>	<b>82,10</b>

Muy agradecido a todos los donantes en nombre de ESPAÑA EVANGÉLICA, el Administrador.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

### Precios de suscripción:

Un año. . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extranjero: Un año. . . . .	15 »
» Seis meses. . . . .	8 »
América: Un año. . . . .	2 dólares
» Seis meses . . . . .	1 »
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

### Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España. . . . .	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero . . . . .	12 » » » » »
América . . . . .	1,50 dólar » » »
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España . . . . .	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero . . . . .	10 » » » » »
América . . . . .	1 dólar » » »

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024  
ADMINISTRADOR:  
FERNANDO CABRERA



## Esfuerzo Cristiano

### El fundamento del orgullo.

Dom., 5 de Septiembre. Jer., 9, 23 y 24.

#### Lecturas diarias.

Lunes . .	Orgullo por las posesiones . . . . .	Deut., 8, 13-17.
Martes . .	Orgullo por la elevación . . . . .	Prov., 27, 2.
Miércoles.	Orgullo por la pretendida moralidad. . .	Prov., 30, 12.
Jueves . .	La verdad mata el orgullo. . . . .	1.ª Cor., 10, 1-7.
Viernes . .	¿Qué es el hombre? . .	Sal., 8, 3 y 4.
Sábado . .	El peligro del orgullo . .	2.ª Cor., 12, 7-10.

#### Notas de introducción.

Una de las manifestaciones de nuestra corrupción es el orgullo. Difícilmente podremos encontrar criatura humana libre de este defecto; en mayor o menor grado, lo encontraremos en todo hombre, aunque tiene muchas y muy diversas maneras de manifestarse, como también son muy diferentes sus fundamentos, aunque ninguno es verdadero ni bueno. Unos fundan su orgullo en las riquezas; otros, en la posición social; éstos, en la sabiduría; aquéllos, en su habilidad; algunos, en su honradez, en sus buenas obras; pero en todos los casos, el fundamento del orgullo es la ignorancia, porque proviene de una falta de conocimiento de nuestra verdadera condición moral, de una ilusión engañosa, de una falsa apreciación de nosotros mismos.

#### Ilustraciones.

El orgullo es como la fiebre, que engaña al principio por un brillante color como de abundancia de salud.

Es como un edificio levantado a más altura de la que permiten sus cimientos: tarde o temprano tiene que caer.

#### Temas para pensar.

¿Cómo se fomenta el orgullo? ¿Cómo se fomenta la humildad?

Nota: El orgullo se fomenta por muchos medios. Será conveniente que los miembros digan y expliquen cuáles son estos medios, y lo mismo pueden hacer en cuanto a la humildad.

Citense también ejemplos de orgullo y de humildad tomados de la Escritura, y si es posible, de la Historia profana.

#### Pensamientos.

El orgullo es uno de los pecados más engañosos, porque va o suele ir unido a los privilegios, a las buenas cualidades.

Para reconocer si somos orgullosos o no, consideremos si nos es fácil o difícil someternos al consejo, opinión, parecer o dictamen de los demás.

El orgullo es un doble mal cuando va unido a las malas cualidades.

### Sociedades infantiles.

#### La hoguera de Éfeso.

Dom., 5 Septiembre. Hech., 19, 17-20.

En uno de sus viajes misioneros, Pablo visitó la ciudad de Éfeso, que era en aquel tiempo rica y de mucho comercio. Pero sus moradores no conocían a Dios. Allí

se quedó dos años, y durante este tiempo fueron muchos los que creyeron en Dios. De tan buena fe acogieron la buena Doctrina que Pablo les predicó, que llevaban todos sus libros de magia y de religión y los quemaron en la plaza pública. El Evangelio destierra de nosotros todo lo que nos pueda hacer pensar mal. Para que la Palabra de Dios entre en vuestros corazones es necesario que dejéis al espíritu de Jesús que queme los malos pensamientos y sentimientos que haya en ellos.

## Historia de la Iglesia Primitiva hasta la muerte de Constantino.

Por BACKHOUSE y TAYLOR

Versión española de Francisco Albricias.

Narración tan amena como instructiva, documentada con citas de los más antiguos escritores cristianos e ilustrada con numerosos grabados.

Dos tomos en rústica: 10 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## Escuela Dominical

### El Tabernáculo del Testimonio.

5 de Septiembre.

Ex., 33, 7-16.

TEXTO AUREO: Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. — Ex., 33, 11.

Mientras Moisés estaba en el Monte Sinaí recibiendo de Dios las leyes que había de dar a su pueblo, los israelitas, creyéndolo ya perdido, se hicieron el becerro de oro, demostrando aquella fuerte tendencia a la idolatría que tan funesta había de ser a través de toda su historia nacional.

En los primeros versículos del capítulo 33 se nos dice que Dios declaró a Moisés su propósito de retirar del pueblo su presencia inmediata, enviando en su lugar el ángel, «porque yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino». Esta «sensible palabra» o triste nueva provocó en el pueblo un movimiento de dolor y de arrepentimiento, y nuestra lección nos relata cómo Moisés, intercediendo por el pueblo, consiguió que Dios prometiera acompañarlo con «su rostro» y darle al fin el reposo de la tierra de Canaán.

Los versículos 7-11 describen la manera que Moisés tenía de obtener de Dios la dirección y auxilio que necesitaba. El Tabernáculo de que aquí se habla era, probablemente, no el Tabernáculo que más tarde se levantó, según el diseño muestra-

do a Moisés en el Sinaí, sino la tienda en que Moisés entraba en comunión con Dios cuando todavía aquel otro Tabernáculo no se había construido. Todo el pueblo veía cuándo Moisés salía del campamento para dirigirse a la tienda donde Dios le hablaba, y todo el pueblo se levantaba entonces, cada uno a la puerta de su propia tienda, y adoraba a Dios. Sabían que Moisés estaba en aquellos momentos sirviendo de mediador entre Dios y ellos para procurarles la bendición divina.

Dios hablaba con Moisés «cara a cara», expresión figurada que quiere decir intimamente, con la libertad con que un hombre habla con su amigo. Y en esta misma lección tenemos un ejemplo de la confianza con que Moisés se dirigía a Dios y del santo atrevimiento con que le recordaba sus promesas. Moisés sabía que estaba haciendo una obra que Dios le había encomendado, y esta seguridad le daba valor para pedir todo el auxilio que necesitaba.

Para Moisés, como para todo verdadero siervo de Dios, la oración era algo más que petición: era comunión con Dios. No era un monólogo, era un diálogo. Él hablaba y Dios le respondía; y en algunos casos, como el de la intercesión que hoy estudiamos, Moisés no cejaba en sus peticiones hasta que obtenía una respuesta clara de Dios.

«Mi rostro irá contigo y te haré descansar.» La necesidad más grande del hombre es la de la compañía divina. La religión, en su esencia, no es otra cosa que comunión del hombre con Dios. Como dijo Wesley cuando iba a morir: «Lo mejor de todo es que Dios está con nosotros». Este divino compañerismo, por el cual los santos hombres de Dios suspiraron en todos los tiempos, se ha hecho ahora más fácil y seguro por la presencia de Nuestro Señor Jesucristo, que ha prometido estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Pero esta presencia solamente será real para nosotros en tanto que la busquemos. «Cinco minutos empleados en la comunión con Cristo cada mañana — dice Drummond —, más aún, dos minutos solamente, si es cara a cara y corazón a corazón, cambiarán todo el día y os darán el poder de hacer por amor suyo cosas que no hubierais hecho por amor vuestro ni por amor de nadie.»

**Profesora** para escuela elemental de niñas. Razón: en la Administración de esta Revista.

## Iglesia Evangélica Española de Nueva York

120 East, 116 Street. New-York.

Pastor:

Rdo. Manuel Figueroa.

Si va usted a Nueva York, escriba al pastor, que le atenderá solícito.